

TRABAJADORES CEDIDOS POR ETT Y RESPONSABILIDAD EN ORDEN AL RECARGO DE PRESTACIONES DE SEGURIDAD SOCIAL

Conforme establece el Art. 164 de la Ley General de la Seguridad Social (LGSS) todas las prestaciones económicas que tengan su causa en accidente de trabajo o enfermedad profesional se aumentarán, según la gravedad de la falta, de un 30 a un 50 por ciento, cuando la lesión se produzca por equipos de trabajo o en instalaciones, centros o lugares de trabajo que carezcan de los medios de protección reglamentarios, los tengan inutilizados o en malas condiciones, o cuando no se hayan observado las medidas generales o particulares de seguridad y salud en el trabajo, o las de adecuación personal a cada trabajo, habida cuenta de sus características y de la edad, sexo y demás condiciones del trabajador.

Establece a continuación el mismo precepto que la responsabilidad del pago de este recargo recaerá directamente sobre el empresario infractor y no podrá ser objeto de seguro alguno, siendo nulo de pleno derecho cualquier pacto o contrato que se realice para cubrirla, compensarla o transmitirla.

Como regla general, esta responsabilidad en orden al recargo de las prestaciones de Seguridad Social por falta de medidas de seguridad y salud se hará efectiva sobre quien actúe como empresario formal o real de la relación laboral.

No obstante en el caso de los trabajadores cedidos pero Empresas de Trabajo Temporal (ETT) para prestar servicios en las empresas usuarias, esa misma responsabilidad recaerá sobre la empresa usuaria.

En este sentido, el Art. 16.2 de la Ley 14/1994, de 1 de junio, por la que se regulan las empresas de trabajo temporal, dispone que la empresa usuaria es responsable de la protección en materia de seguridad e higiene en el trabajo así como del recargo de prestaciones de Seguridad Social, en caso de accidente de trabajo o enfermedad profesional que tenga lugar en su centro de trabajo durante la vigencia del contrato de puesta a disposición y traigan su causa de falta de medidas de seguridad e higiene.

En términos similares se pronuncia el Art. 42.3 de la Ley sobre Infracciones y Sanciones en el Orden Social (Real Decreto Legislativo 5/2000, de 4 de agosto) al señalar que la empresa usuaria será responsable de las condiciones de ejecución del trabajo en todo lo relacionado con la protección de la seguridad y la salud de los trabajadores, así como del recargo de prestaciones económicas del sistema de Seguridad Social que puedan fijarse, en caso de accidente de trabajo o enfermedad profesional que tenga lugar en su centro de trabajo durante el tiempo de vigencia del contrato de puesta a disposición y traigan su causa de falta de medidas de seguridad e higiene

La responsabilidad de la empresa usuaria en orden al pago del recargo de prestaciones se justifica porque la prestación de servicios de los trabajadores cedidos por ETT se desarrolla bajo la dirección y el control de la empresa usuaria (Art. 15 Ley 14/1994), siendo esta la *“responsable de las condiciones de ejecución del trabajo en todo lo relacionado con la protección de la seguridad y la salud de los trabajadores”*, tal y como establece el Art. 28.5 de la Ley 31/1995, de 8 de noviembre, de Prevención de Riesgos Laborales (LPRL).

Ahora bien, tal y como viene a establecer este último precepto, en estos casos, la ETT será responsable del cumplimiento de las obligaciones en materia de formación y vigilancia de la salud, a cuyo fin, antes de hacer efectiva la puesta a disposición de los trabajadores en la empresa usuaria, esta deberá informar a la empresa de trabajo

temporal, acerca de las características propias de los puestos de trabajo a desempeñar y de las cualificaciones requeridas.

En lo que concierne a la obligación de formación que recae sobre la ETT, el Art. 3 del Real Decreto 216/1999, de 5 de febrero, sobre disposiciones mínimas de seguridad y salud en el trabajo en el ámbito de las empresas de trabajo temporal, establece que la empresa de trabajo temporal deberá asegurarse de que el trabajador, previamente a su puesta a disposición de la empresa usuaria, posee la formación teórica y práctica en materia preventiva necesaria para el puesto de trabajo a desempeñar.

Pues bien, de sufrir los trabajadores cedidos por ETT un accidente de trabajo o una enfermedad profesional determinante de la imposición del recargo de prestaciones, habiéndose apreciado un incumplimiento por parte de la ETT de estas obligaciones y pudiendo extraerse una relación de causalidad entre aquel resultado dañoso y el incumplimiento de la ETT, esta podrá ser declarada responsable solidaria junto con la empresa usuaria en orden al recargo de las prestaciones de Seguridad Social.

En estos términos se han pronunciado varios pronunciamientos de las Salas de lo social de los Tribunales Superiores de Justicia, como en el caso de la STSJ de Andalucía/Sevilla de 16 de julio de 2024 (RSUP nº 2249/2022) en la que se vino a señalar que habiéndose *“producido un incumplimiento concurrente de la ETT y de la empresa usuaria, en cuanto, tanto una como otra, en lo que se refiere a la previa formación y al control de la ejecución del trabajo, respectivamente, dejaron de prever, formar, informar y prevenir... resulta evidente, que el trabajador consecuencia de no haber recibido formación adecuada desconocía del riesgo que corría”* concluyendo por ello *“la declaración de responsabilidad en el recargo de prestaciones”* de ambas empresas.



En el mismo sentido las SSTSJ del País Vasco de 28 de enero de 2020 (RSUP nº 21/2020), de Madrid de 25 de julio de 2013 (RSUP nº 6713/2012) y de la Comunidad Valenciana de 16 de mayo de 2012 (RSUP nº 2256/2011).

En consecuencia, si bien la empresa usuaria es la responsable de la protección en materia de seguridad e higiene en el trabajo, así como del recargo de prestaciones de Seguridad Social en caso de accidente de trabajo o enfermedad profesional que tenga lugar en su centro de trabajo durante la vigencia del contrato de puesta a disposición y traigan su causa de falta de medidas de seguridad e higiene, ello no exime de responsabilidad a la ETT cuando incumpla sus propias obligaciones en materia preventiva, de manera que, si resulta acreditado que el accidente de trabajo o la enfermedad profesional tiene su origen o en su causación ha contribuido la carencia de formación del trabajador en misión imputable a la ETT, no debe existir ningún obstáculo para que esa responsabilidad se extienda a dicha empresa de trabajo temporal.